La Unidad Católica

No se devuelven los originales — Semanario Antiliberal — Con Censura Eclesiástica

AÑO III | Redacción y Administración SAN NICOLÁS.—37 | JUEVES SANTO 1912 | SUSCRIPCIÓN UNA PESETA TRIMESTRE | NUM. 106

REPRODUCIÓN FOTOGRÁFICA DEL SEÑOR ALMAGRO

MATER DOLOROSA

Las infinitas [illegible] españ- tristes hogares lloran la suerte ignorada de sus hijos soldados, no pueden encontrar humano consuelo en la gratitud de la nación.

Sólo el pensamiento de un mayor dolor puede amenguar la aflicción del triste, como solo la contemplación de una mayor miseria puede dar al pobre resignación y consuelo.

Para la madre que sufre, como sufren hoy en España tantas y tantas, solo hay un consuelo posible: el que surge de la comparación de sus dolores, humanos al fin, con otro Dolor, ejemplo de ellos, que siendo humano también, centuplicaba sus horrores al herir una naturaleza divina. Dias son estos de recogimiento y devoción; quisiéramos que en ellos no llegasen á nuestros oidos los ecos de la guerra de Melilla, ni nublarán nuestros ojos la humareda de las descargas; quisiéramos que ante los brazos abiertos de Cristo en cruz cayeran las armas y se hincaran las rodillas, como ante el supremo dolor de la Virgen Madre se aquietan, se purifican y se subliman las penas de las madres españolas.

La Redacción

¡Filósofos é impios modernos! Si la vida y muerte de Sócrates fueron las de un sabio, la vida y muerte de Jesús fueron las de un Dios.— ROUSEAU

La Expiación

un acto complejo, un agregado de elementos heterogéneos, es un compuesto de soberbia, de rebelión y de concupiscencia. Mírese bien el acto ilícito, y en su fondo hallaremos siempre estos tres constitutivos: estimación desordenada del hombre ó soberbia: desviación de la norma de lo justo ó rebeldía: y complacencia en objetos vedados, que rebasa los límites de lo lícito, es decir concupiscencia.

Más aún, como quiera que no se trata de la infracción de la ley humasino de la ley divina, habrémos de concluir que esta infracción es suma soberbia, suma rebeldía y suma concupiscencia.

Por esta razón el acto expiatorio del pecado debia ser su antitesis: es decir un acto complejo, cuyos elementos fueran esencialmente antitéticos, á saber: un compuesto de humildad, de obediencia y de dolor: más aún, un acto, en el cual se reunieran por maravillosa manera la suma humildad, la suma obediencia y el sumo dolor. Ahora bien, ¿en donde hallar ese acto, que sea juntamente la humillacion más grande de la humana soberbia; la obediencia mas universal y el dolor sumo? No hay mas que uno; la muerte de un Hombre-Dios en un afrentoso patíbulo.

Cuando en el corazón agonizante de Jesucristo vibraba el último latido cuando su pecho exhalaba el postrimer suspiro y el alma abandonaba aquel cuerpo cárdeno, sin vida, una voz sola se oia en medio de la silenciosa muchedumbre, que rodeaba La Cruz: era la voz del Centurión al mando de la fuerza encargada de escoltar á los condenados al ultimo suplicio: era la palabra que sellaba el drama sangriento del Calvario: así decia aquella palabra misteriosa «*Verdaderamente este era el Hijo de Dios*:» es decir: Un Hombre Dios ha muerto en el cadalso: la culpa del mundo está superabundantemente expiada: la Redención está hecha.

Los acentos de aquella palabra han repercutido en todos los confines: la humanidad volvió sus miradas al patíbulo del Calvario y á la claridad del relampaguear de la divinidad latente en el Crucificado, repitió con el Centurion: *Verdaderamente este era el Hijo de Dios*: y cayendo de hinojos ante la Cruz transfigurada en trono de Divina realeza, en altar sacrosanto, adora en él á su único y verdadero Redentor, á la víctima expiatoria de los delitos del mundo, á la hostia pacífica que reconcilia la tierra con el cielo.

FÉLIX SANCHEZ.

PASIONARÍA

En el madero Señor, te miro,
rotas las manos, rotos los piés,
ciñendo espinas tu augusta frente,
tu seca boca bebiendo hiel.

Esas afrentas y esas heridas,
ese tremendo dolor sin fin,
Tú no lo sufres por Ti, Dios mio.
¡que Tú los sufres, Señor, por mí!

Pues tanto hiciste para salvarnos,
no en cuenta tomes mi ingratitud.,.
¡No me abandones!... ¡Yo te lo ruego
por esos clavos, por esa cruz!

José Tolosa.

¡JUDAS!

Es el personaje mas repulsivo de la historia humana por que su crimen ni siquiera tiene el sello de las grandes arrogancias ó de esas pasiones fuertes que parecen estallidos de un volcán invisible

Del maridaje habido entre la codicia y la envidia nació el traidor, y los artistas al representar á Judas han procurado poner en su torvo mirar el vaho de esas dos lepras que anidan en los corazones ruines.

Luego, cuando se ahogaba de remordimientos, no se acordó de pedir perdón por que él no era capaz de perdonar.

Y corría corría, como queriendo huir de si mismo, pero el ruido metálico de las monedas resonaba en su conciencia. Tuvo que arrojar lejos de si aquella bolsa maldita y siguió huyendo,

¡Si hubiera buscado otra vez al Maestro, si hubiera sabido llorar su crimen...

La desesperación acabó su obra, y antes de que Jesús resucitara glorioso el cuerpo miserable del suicida se balanceaba sobre el abismo.

—

Las trágicas escenas de Jerusalén se van repitiendo en la historia.

Cambian los tiempos y lugares pero el argumento es el mismo.

La envidia sigue á la virtud como la sombra al cuerpo.

Jesucristo desde el Calvario pidió apóstoles y mártires á todas las generaciones y los mártires y los apóstoles se han multiplicado para responder al llamamiento divino,

Pero,¡ay! que Judas también tiene muchos hijos espirituales.

En su modo de hablar parecen nazarenos, y mas de una vez asisten al Cenáculo como los demás fieles.

Pero esconden la traición bajo exquisitas formas sociales como entre flores se esconde la víbora, y solo esperan que alguien les ofrezca un puñado de plata, una promesa de medro, para vender á Jesús.

La distancia del calvario ha refinado á la maldad y endurecido á la conciencia. Por eso los traidores de hoy ya no se ahorcan; ¡Si al menos se convirtieran! ¿No los veis, no los veis vendiendo su primogenitura de cristianos fieles por un puñado de lentejas envuellas en papel sellado.

¿No están en las redacciones del papel impreso, camaleones, de la pluma, que cambian de color segun el estado de excitacion que produce en ellos el que les paga?

¿No los veis en las elecciones, cuando el Sanhedrin político persigue al Maestro, que prontos están para venderlo?

Ya no huyen de si mismos porque los principes y los fariseos aparentan no despreciarlos.

Al contrario, siguen hablando como los nazarenos y de vez en cuando se dan una vuelta por el Cenáculo,

Si quereis buscar su ascendencia espiritual no perdais de vista aquella higuera de brazos nudosos y retorcidos que asomada sobre el abismo sostuvo pendiente de una cuerda el cadáver de Judas....

ISMAEL

JHS-

EL BUEN LADRÓN

ARREPENTIMIENTO

«Memento mei, Domine, dum veneris in regnum tuum»

Cual pobre peregrino y desterrado,
Cual ave que se vuelve hacia su nido,
Vuelvo lloroso de tu amor al lado,
Rendido por el peso del pecado,
Por la culpa letal el pecho herido.

Un rayo matinal de tus amores
Doró mi corazón y á su alboreo.
Borráronse del alma los dolores,
Brotaron en mi pecho tus fervores
Sentí de tu pureza el aletéo.

Hoy que siento tu amor con tal exceso
Que á los ángeles sirve de embeleso;
Hoy que anida en mi pecho ya la calma,
«Recibe el beso que te envia mi alma,
Y el alma que se encierra en ese beso»

Recibe al pecador, que con anhelo llorando, en tí Señor, busca el consuelo é implora en tu perdón á ti sumiso.
¡Acuerdate «Señor, de mi en tu cielo!
¡Acuerdate de mi en tu Paraiso!»

F. TRIGUEROS.

Venite... Tolle...

¡He aquí dos palabras del Evangelio en que se halla como condensada la historia de los individuos y las sociedades, y como guardado el secreto de sus destinos, desde que, sobre la cima del Calvario, fué la humanidad redimida por el sacrificio del Hijo de Dios!

Venite...! palabra de amor, que brota suave de los labios de Cristo Jesùs, para atraer á sí á los abismados con el peso de la tribulación» á los que «han hambre de sed y de justicia»; á los que «buscan la luz»: á los niños, á los pobres, á los oprimidos; porque »en El está el refrigerio»: porque «El es el pan vivo que bajó del Cielo»: porque de «El brota la fuente de agua que salta hasta la vida eterna»: porque »El ha venido á levantar á los caidos, á libertar á los que gimen encadenados» «á iluminar á los que andan en tinieblas, y se sientan en las sombras de la muerte...»

Tolle...! Estúpido grito de menosprecio que exhalan enronquecidas, inconscientes muchedumbres á quienes tienen engañadas sus astutos directores, que las buscan para explotarlas; que las atraen á sí para poder alzarse sobre sus hombros: que las seducen con irrealizables promesas, para cegarlas y convertirlas en dóciles instrumentos de su ambición y sus pasiones: que las quieren arrancar de los amorosos brazos de Cristo su padre y su libertador, para ofrecerlas como es-

REPRODUCCION FOTOGRAFICA DEL SEÑOR ALMAGRO.